

El esperanto dentro y fuera de la red

Como usuario de esta lengua internacional, no puedo por menos de congratularme por la aparición en HOY (11 de noviembre) del artículo firmado por Íker Merchán sobre el esperanto en general y en Internet. Concuerdo más o menos con la línea del artículo, aunque convendría concretar algunas precisiones para mejor entendimiento de dicho fenómeno comunicativo.

El artículo trata favorablemente al esperanto, pero dedica su segunda mitad a hablar de otros aspirantes a lenguas artificiales internacionales. No se puede meter en el mismo saco al espe-

ranto, que es un idioma usado por una cantidad imprecisa de hablantes, pero según el artículo, de cien mil a un millón, junto con otros idiomas más o menos originales o visionarios, cuyos usuarios quizá se puedan contar con los dedos de una mano.

El artículo considera la faceta social comunicativa del esperanto como lengua usada en Internet o en viajes, pero olvida quizá lo más interesante: los congresos –regionales, nacionales, juveniles, culturales, recreativos, etc.– y sobre todo el congreso internacional que se celebra anualmente desde principios de siglo –en 1998 en Montpellier (3.000 hablantes); en 1999 en Berlín (lo mismo); en 2000 en Tel-Aviv (algo menos); en 2001 en Zagreb...–.

Y por fin, Extremadura; también se estudia, se usa y se habla esperanto en Extremadura. En Badajoz sobrevive un núcleo veterano, y en Mérida, Cáceres, Don Benito y otros puntos de la región, algunos convencidos de que no es oro todo lo que reluce, prefieren una posibilidad comunicativa justa, sencilla y diferente de la que se nos vende.

JOSÉ MARÍA SALGUERO RODRÍGUEZ
DON BENITO